

## **LA FORMACIÓN DE PSICÓLOGAS Y PSICÓLOGOS EN COLOMBIA.**

Angela María Robledo Gómez.  
Facultad de Psicología.  
Universidad Javeriana.  
Panel Universidad Nacional.  
Noviembre 21 de 2007. Bogotá.

La invitación para reflexionar sobre la formación de psicólogas y psicólogos en Colombia, se nos formula como parte de las actividades programadas por la Universidad Nacional, para celebrar la creación hace 60 años del Instituto de Psicología Aplicada, fecha considerada como el “inicio” de la Psicología en Colombia.

Nada más propicio entonces que adelantar esta reflexión en el marco de lo que ha significado el desarrollo de nuestra disciplina : caminos recorridos, realizaciones, cuestionamientos y retos, enmarcados en lo que significa hacer psicología hoy ,en un país como el nuestro.

El propósito de mi presentación será compartir con ustedes algunas de las reflexiones que profesoras y profesores de la facultad de psicología de la Universidad Javeriana , venimos elaborando a propósito de los procesos de formación de los estudiantes del pregrado y los posgrados . En esta oportunidad, me referiré en especial a las reflexiones en torno a la formación en el pregrado en las universidades, haciendo algunas referencias más particulares a la formación de estudiantes de psicología.

Para hablar de los procesos de formación en una disciplina particular, en este caso de la psicología, resulta necesario hacer una breve contextualización del país en el cual vivimos, repasando algunas de las dimensiones que nos hablan sobre las condiciones en las cuales transcurren la vida de millones de colombianos y colombianas. También resulta pertinente , revisar algunos indicadores que dan cuenta del ámbito de la educación superior en Colombia y de sus proyecciones, en términos de las coberturas y de calidad, así mismo revisar el alcance de la formación que se ofrece en los distintos pregrados y posgrados . Quizá ello nos ayude a

precisar preguntas en torno a : ¿cómo, por qué, para qué formar psicólogos y psicólogas hoy en Colombia?

### **Una mirada al contexto nacional.**

En el programa denominado “Talleres del Milenio” , el cual contó con la participación de intelectuales colombianos, políticos, empresarios, diseñadores de política pública, entre otros y fue coordinado por el profesor Luis Jorge Garay , en los años 2001-2002, se hace la siguiente descripción de la situación colombiana<sup>1</sup> :

- creciente reconocimiento de la crisis general de la sociedad colombiana.
- problemas de exclusión social, precariedad del Estado, pérdida de credibilidad en la política y en los partidos tradicionales.
- incapacidad del modelo actual de desarrollo, para superar los problemas de pobreza y desigualdad.
- fragmentación de la sociedad y marcado deterioro de la convivencia ciudadana .
- profundidad de comportamientos ilegales y la corrupción público-privada.
- Incapacidad para construir de manera colectiva , un proyecto de nación y de democracia, que trascienda los intereses particulares de personas y de los grupos sociales .

Como oportunidades, se enunciaron las siguientes:

- el capital humano con el cual cuenta el país y los recursos disponibles.
- la capacidad organizativa y el espíritu de superación de muchas comunidades, grupos , entidades.
- la estabilidad de algunas instituciones y de las formas de expresión del país.

Se señala de manera expresa cómo en los talleres, no se profundizó en el análisis del conflicto socio-político del país, lo cual constituye un elemento que por supuesto le quitó complejidad al ejercicio. Hoy podríamos agregar al panorama anterior:

- la agudización del conflicto armado.

---

<sup>1</sup> Garay, L.J. (2002) Repensar Colombia. Talleres del Milenio. Libros de Cambio. Bogotá.

- la crisis humanitaria que vive Colombia .
- la presencia de prácticas ilegales en escenarios como la salud, la educación, los procesos electorales , propiciadas por alianzas de grupos armados irregulares con algunas instituciones estatales a nivel nacional , local y grupos de políticos en distintas regiones.

Todo ello produce la precarización de la vida en Colombia. La fragilidad de los vínculos que establecemos, de las interacciones desde las cuales nos construimos como seres humanos, del acceso inequitativo a los derechos fundamentales que nos permiten tener una vida digna. Condiciones que se constituyen en la base material, cultural y simbólica desde la cual nos hacemos ciudadanas y ciudadanos.

Precarización de la vida que a su vez se distribuye en las regiones del país, afectando de manera diferencial a mujeres, niñas y niños, jóvenes, personas mayores agudizada por situaciones como el desplazamiento, la pobreza, la violencia, las desapariciones , los secuestros y la muerte.

Algunos de los indicadores que ratifican esta condición de “vida precaria” en Colombia” son los siguientes:

- cerca del 49% de la población urbana vive en condiciones de pobreza y miseria. Para el sector rural, este porcentaje es del 68% .<sup>2</sup>
- el índice de concentración del ingreso ,el cual se mide con el coeficiente Gini es de 0,55, uno de los peores del mundo, condición que compartimos con Brasil.<sup>3</sup>
- la fragmentación de Colombia se puede observar comparando indicadores de desarrollo entre ciudades como Bogotá y Quibdó: la primera muestra indicadores de calidad de vida semejantes a ciudades europeas. La segunda muestra resultados similares a ciudades como Puerto Príncipe.
- como consecuencia del conflicto armado que vivimos hace más de cincuenta años, tenemos cerca de 3.000.000 de personas en situación de desplazamiento, la mayoría son mujeres cabeza de familia, jóvenes y niños.
- la VIF y el abuso sexual, es otro de los fenómenos que afectan de manera directa los espacios de socialización primaria. Las principales víctimas en Colombia, son las mujeres y las niñas.
- La principal causa de muerte en los jóvenes , es la violencia.
- En cuanto al derecho al trabajo , podemos decir que cada vez más, éste se desarrolla en marcos de flexibilidad laboral . Algunas de sus cifras más

---

<sup>2</sup>PNUD (2007). Cómo avanzar hacia una Bogotá sin pobreza. Cuadernos del Informe de Desarrollo Humano para Bogotá.

<sup>3</sup>Ibid, pag 32.

significativas, nos muestran cómo el desempleo afecta en mayor medida a jóvenes y mujeres. De igual manera las cifras muestran un mayor crecimiento del llamado “sector informal de la economía”.

- En cuanto al acceso al derecho a la educación y salud, si bien hemos avanzado en coberturas, los resultados son igualmente disímiles, cuando se comparan ciudades. Por ejemplo, las ciudades que más invierten en educación primaria y media son Pasto, Bogotá, Medellín, Barranquilla, son las ciudades que más invierten en educación primaria y media. Cali, Neiva y Villavicencio, las que menos invierten. Los indicadores de cobertura y calidad son igualmente inequitativos si se estudia el comportamiento por regiones.<sup>4</sup>

Algunos de estos elementos de contexto nacional, se han convertido para nuestros programas de formación universitaria, en “campos problemáticos” sobre los cuales hoy avanzamos en términos de líneas de investigación y de propuestas de intervención que contribuyan a procesos de transformación en el país.

Como psicólogos y psicólogas sabemos de la enorme pertinencia que tiene hoy en día, la discusión sobre en las condiciones materiales, sociales, simbólicas en las cuales se despliega el desarrollo humano y social de las personas. Para la psicología la pregunta por el presente, desde contextos específicos históricos y geográficos, significa interrogarse por las diferentes formas de vida, para ubicar el quehacer de la psicología como disciplina y como profesión en estas circunstancias particulares.

Las condiciones de pobreza, exclusión, desempleo, de invisibilidad y de violencia para muchos, y al mismo tiempo las condiciones de abundancia, oportunidad, de inclusión y de riqueza para otros, no son sólo un dato estadístico. En éstas se producen a su vez los escenarios relacionales, los espacios de conflicto o de convivencia, de mallas de despliegue de poder y de resistencia, en las cuales nos constituimos como sujetos en las familias, las escuelas, el trabajo, las comunidades, las ciudades, el mundo.

### **Algunos datos sobre el sistema educativo en Colombia.**

Un país altamente excluyente, fragmentado e inequitativo como Colombia, con un impacto significativo en lo económico, en lo social, en lo

---

<sup>4</sup> Vaughan, D y Bernal, R (2005) Municipios ricos, municipios pobres. Una mirada a la inversión territorial para la atención de los derechos fundamentales de la niñez. Fundación Restrepo barco. Bogotá.

institucional del impacto de las políticas neoliberales puestas en marcha durante los últimos años, tendrá un sistema educativo que será en muchos casos, el reflejo de estas políticas. La prioridad de las metas de cobertura y calidad del sistema educativo en nuestro país, ha estado en los niveles de educación básica y más recientemente educación media, siguiendo así las recomendaciones que los organismos internacionales, han formulado a partir de la década de los noventa. Ni la educación inicial, ni la educación superior han estado en la agenda pública como cuestión social de relevancia.

Para el año 2001, 10.1 millones de estudiantes en los niveles de preescolar, básica, y media<sup>5</sup>, estaban dentro del sistema educativo. De igual manera 1.800.000 niños se encontraban por fuera de él<sup>6</sup>. La oferta educativa para estos niveles está conformada por instituciones oficiales y privada, siendo el sector oficial el que cuenta con la mayor oferta: 78%.

Para este mismo año, la cobertura en educación superior era del 21.8%. (cerca de 934000 estudiantes). De igual manera se reporta para estos años un aumento significativo de la oferta educación superior privada, pasando del 40% en los años 60 al 64% en los años 2000. En el año 2004 se reporta un leve aumento: 26,5 %, según la encuesta de hogares. Siendo Bogotá D.C, Antioquia, Atlántico y Caldas los departamentos con logros más significativos.

En cuanto a la matrícula del posgrado, ésta pasó de 53607 estudiantes a 55.911 en el año 2000, presentando problemas de oferta y también de demanda real. Según Botero (2004): "...el sistema de educación superior continúa siendo inequitativo. En el año 1993 sólo el 3.5% de los dos quintiles de ingresos más bajos asistía a una institución de educación superior, comparado con un 36% en los quintiles más altos. Para 1997 la distancia entre estos dos grupos se había incrementado: el 9% de los más pobres asistía frente al 65% de los más ricos".<sup>7</sup>

En términos de calidad, vale la pena recordar que en el 2004, de los 6430 programas académicos ofrecidos en el país, sólo el 5,5% de los programas se encontraban acreditados -352-. En proceso se encuentran 512 y 63 están en recomendación. El mayor crecimiento de programas universitarios, se dio después de la expedición de ley 30 de 1992.

---

<sup>5</sup> Botero, J (2004) la revolución educativa. En: La política social de la constitución de 1991 ¿una década perdida? Facultad de Ciencias Humanas. Colección Ces. Universidad Nacional. Pags 138-145.

<sup>6</sup> Botero, J (2004) la revolución educativa. En: La política social de la constitución de 1991 ¿una década perdida? Facultad de Ciencias Humanas. Colección Ces. Universidad Nacional. Pags 138-145.

<sup>7</sup> Ibid, pag 144.

Por último , vale la pena señalar que el índice de deserción de la educación superior es de más del 50% y que entre sus principales causas se encuentran: la no pertinencia de los programas ofrecidos, la poca relación que presentan con el mundo del trabajo y en muchos casos con problemas económicos y familiares de las y los jóvenes.

Esto significa entonces que en materia de educación superior, sólo llegamos a la cuarta parte de la población de jóvenes colombianos y que a su vez sólo la mitad de éstos culmina su ciclo de formación de pregrado. Significa también que el acceso de nuestros estudiantes a los programas de posgrado es una ruta que apenas comienza en Colombia. Para el caso de la psicología, contamos con cerca de 140 programas, la mayoría de ellos ofrecidos como formación para pregrado. Por ello cuando hablamos de la formación para psicólogos y psicólogas, nos estamos refiriendo fundamentalmente al pregrado y ello es fundamental tenerlo en cuenta frente a las preguntas que nos hemos formulado.

### **Algunas reflexiones desde el programa de psicología de la Universidad Javeriana.**

Hasta este punto, me he permitido esbozar algunas de las dimensiones del contexto actual de nuestro país, las cuales considero fundamentales para poder responder a la pregunta por la formación de psicólogos y psicólogas. En la Universidad Javeriana estos elementos contextuales son aspectos constitutivos de nuestra propuesta educativa y por lo tanto marcan la orientación y las intencionalidades de la misma, en términos de establecer los referentes teóricos que deben abordar las y los estudiantes, para ampliar las comprensiones de los campos problemáticos establecidos y poder contribuir a la instauración de una sociedad más justa e incluyente.

Algunos de estos “campos problemáticos” para nuestra Universidad son los siguientes: la crisis ética e instrumentalización del ser humano, la intolerancia y el desconocimiento de la pluralidad, la exclusión y la concentración del poder económico, la lentitud en el desarrollo científico y tecnológico, la exclusión.

Igualmente en términos de los programas académicos, si bien hoy en día la Universidad cuenta con un buen número de especializaciones, maestrías y algunos doctorados, su oferta más significativa está en el nivel de pregrados. Esta condición está presente en las diversas discusiones en torno al alcance en los procesos de formación de cada nivel en la Universidad. Somos conscientes que por diferentes razones, ya sea económicas, sociales, laborales, en principio muchos de nuestros estudiantes sólo accederán al pregrado y esto fija una diferencia con otros contextos internacionales.

Para la facultad, pensar la propuesta curricular de formación en psicología, ha implicado como ya lo señalaba, tener en cuenta las grandes orientaciones de la Javeriana, establecidas en el proceso de planeación universitaria y en su proyecto educativo. Así mismo considerar el desarrollo de la disciplina en los contextos nacionales e internacional, para ubicar los movimientos y enfoques más relevantes para la formación del pregrado. En este contexto nos hemos debatido entre las propuestas que reconoce la APA, en términos de formar: investigadores-científicos; científicos -profesionales y profesionales y los lineamientos señalados por la Federación Europea de Asociaciones de Profesionales de Psicología en el marco de pensar la formación desde dos componentes: un núcleo básico de formación y un componente avanzado. Nuestra propuesta curricular combina elementos sugeridas por las dos organizaciones, todo ello con una constante en nuestro proceso de formación, la cual ha sido la pluralidad de enfoques, como una forma de reconocer la complejidad de la disciplina y de tener una actitud abierta al trabajo interdisciplinario, en una época caracterizada por la porosidad entre las fronteras de los distintos campos de conocimiento disciplinar.

Lo que ha caracterizado la pregunta por la formación y las distintas reformas curriculares que hemos realizado en los últimos años, en nuestro programa, ha sido el constante debate entre la comunidad de profesores y profesores, debate en el cual también han participado estudiantes, egresados, personas que trabajan con psicólogos en calidad de empleadores o compañeros de trabajo. Y si bien considero que para la pregunta por la formación de psicólogos y psicólogas son importantes las discusiones en torno a: las escuelas psicológicas, al plan de estudio, la definición del componente del núcleo básico y el de formación avanzada, las relaciones entre los métodos cuantitativos y cualitativos, quisiera centrarme en algunas consideraciones más generales para pensar en torno a los procesos de formación de nuestros estudiantes.

Consideraciones que si bien se refieren a la psicología , quizá también tendrían alguna validez para pensar los procesos de formación hoy en la Universidad, los cuales enfrentan retos como los señalados por Boaventura de Sousa Santos , en su libro : La Universidad en el siglo XXI . Retos referidos a mantener su servicio educativo como un bien público y no como una mercancía más en este mundo globalizado ,y por supuesto la tarea de defender su autonomía científica y pedagógica .

Un tercer reto, señalado por de Sousa Santos, será la construcción de un conocimiento que él llama pluriuniversitario y que el autor caracteriza como : “aquel que obliga al diálogo o confrontación con otros tipos de conocimiento, lo que lo convierte internamente en más heterogéneo y más adecuado para ser producido en sistemas abiertos menos perennes y de organización menos rígida y jerárquica”<sup>8</sup>. Conocimientos que propicien una relación más fuerte ente la ciencia y la sociedad. Esto último tiene a su vez relación con reconocer la naturaleza del proyecto político que movilizan las universidades a través de sus procesos de formación y sus investigaciones, lo cual demanda a su vez , a los programas universitarios, develar de manera permanente la dimensión de los intereses que los mueven, sus propósitos y las formas cómo se relacionan con la construcción de proyectos de sociedad.

Las capacidades que considero deberíamos promover en nuestros estudiantes, podrían a su vez responder a algunos de los retos señalados por de Sousa Santos. Estas tienen relación al menos con los siguientes aspectos: instalar la pregunta en las y los estudiantes; desarrollar un conocimiento histórica y geográficamente situado; reconocer nuestra capacidad de movernos en distintos contextos de la producción de conocimientos y de saberes y por último estimular nuestra capacidad compasiva.

**-Instalar la pregunta :** El hombre, es el animal de la pregunta, decía mi maestro Carlo Federici .Somos seres de la pregunta, gracias a ella, rompemos certezas, desnaturalizamos fenómenos, sospechamos de lo dado. La pregunta nos lanza a la exterioridad, al encuentro con el otro, a la apertura al diálogo. La pregunta nos invita a adentrarnos en explicaciones o comprensiones más complejas sobre los procesos, las relaciones, los fenómenos, los hechos, los datos. La pregunta desequilibra, crea vacíos, nos permiten movernos...

---

<sup>8</sup> De Souza Santos, B (2005). La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad. Laboratorio de Políticas Públicas. Buenos Aires. Pag 34

Una forma para instalar las preguntas, consiste en invitar a las y los estudiantes a abordarlas de forma sistemática a través de la práctica de la “indagación”, partiendo de las diversas fuentes que pueden suscitarlas: la vida cotidiana de los y las estudiantes, una sesión de clase, la lectura de un texto, el reporte de una investigación, la información que recibimos de los distintos medios de comunicación, la discusión de expertos, etc. Este abordaje sistemático de la pregunta, permitirá ganar en complejidad y en nuestra capacidad para comprensión sobre las distintas realidades que interpela.

La práctica de la indagación, se podrá constituir a su vez en base para los procesos de formación en investigación. Partiendo de las preguntas formuladas por los y las estudiantes que en algunas ocasiones emergen de sus vivencias, de sus intuiciones, de sus convicciones, de sus primeros conceptos, podremos gradualmente transitar de allí, hacia las preguntas del discurso duro de nuestra disciplina. En principio las prácticas de indagación llevarán a precisar la pregunta, a cambiarla, a enriquecerla como resultado del encuentro entre los conocimientos de los estudiantes y su confrontación con los conocimientos de sus compañeros, profesores, con los textos de los autores.

Estos ejercicios de indagación para “instalar la pregunta”, exigen a su vez el trabajo sistemático e intencional para fortalecer las prácticas de lectura y escritura de los estudiantes en el ámbito universitario. Lo cual implica pensar la lectura y la escritura, no como capacidades instrumentales, sino como mediaciones para el desarrollo de procesos de pensamiento de orden superior. De igual manera las prácticas de indagación, demandarán la familiarización de las y los estudiantes con la búsqueda de fuentes de información, de bases de datos, de plataformas de información, de bibliotecas virtuales.

De éstas prácticas de indagación pueden surgir estrategias pedagógicas para impulsar los semilleros de investigación, los grupos de estudio de los y las estudiantes, sus publicaciones de los y las estudiantes, sus primeros procesos de investigación. Los cuales se constituyen a su vez, en dispositivos pedagógicos para “instalar la pregunta”.

**-El conocimiento histórico y geográficamente situado :** Hace referencia a la capacidad que deben tener nuestros estudiantes para ahondar en los intereses que han movilizad la producción del conocimiento psicológico en nuestros países e identificar así mismo a cuáles de estos intereses han servido los conocimientos que circulan en sus espacios de formación. De igual manera desarrollar un conocimiento situado, implica develar en el marco de las prácticas a través de las cuales nos constituimos como sujetos, las implicaciones que tiene en la construcción de la subjetividad, las condiciones históricas y geográficas de lo que significa ser hombres, mujeres, niñas, niños, viejos, en países como los nuestros. Develar también los intereses de económicos, políticos, culturales, sociales que están a la base de las prácticas de socialización en la familia, la escuela, el barrio, el trabajo . Indagar sobre lo que significa vivir en un territorio material y simbólico como son hoy en día las ciudades, los pueblos, el campo. Profundizar así mismo en lo que ha significado para la psicología, la diversidad, la diferencia, la normalidad, lo patológico.

Decía hace algún tiempo el psicólogo Ignacio Martín –Baró, decía que el desarrollo de la psicología en América Latina, estaba intrínsecamente relacionado con el desarrollo de las sociedades occidentales y que a su vez la psicología estaba constituida prioritariamente por las producciones realizadas en los que hoy en día llamaríamos los centros hegemónicos de poder. Por ello nos invitaba a examinar los problemas específicos de nuestros pueblos , sin lo que él llamaba “las orejeras de los marcos teóricos” los cuales en ocasiones se convertían en “a priori” que sesgaban la realidad y limitaban en ocasiones de manera interesada , nuestras comprensiones.

El trabajar desde la perspectiva de un conocimiento situado, histórico, interesado, nos invita a develar los universales que insisten en naturalizar las formas de habitar nuestros mundos privados y públicos. Como lo señala Tomás Ibáñez, citado por Sánchez (2007) <sup>9</sup> “...el conocimiento científico (y la propia racionalidad científica) ,constituye un fenómeno plenamente social, marcado, por tanto por la historicidad y por la contingencia propia de todas las prácticas humanas.... Esto significa que la psicología debe proceder a una constante reconstrucción de todos los supuestos

---

<sup>9</sup> Sánchez, A. Lo político: ¿Opción ética o condición epistémico de la psicología? Panel Día del psicólogo. Facultad de Psicología . Universidad Javeriana. Noviembre 16 de 2007.

acríticamente asumidos que infiltran de forma subrepticia sus conceptualizaciones, sus teorías y sus procedimientos”

**-Reconocer nuestra capacidad de movernos en contextos diferentes:**

Los conocimientos y saberes se producen y circulan en diferentes contextos. Al respecto el profesor Antanas Mockus señala que dicha diversidad cultural puede ser una fuente de enorme potencialidad para relacionar los distintos eslabones del sistema educativo.<sup>10</sup> Yo agregaría que esta diversidad también potencia los distintos ámbitos de la vida social. Mockus acude al concepto de “anfibio cultural”, como aquella persona, ya sea educador, estudiante, profesional, que logra desenvolverse de manera fluida, en distintas tradiciones culturales y en diferentes ámbitos de la vida, es decir establecer distintas interconexiones.

El anfibio cultural podrá realizar “recontextualizaciones”, “traducir” conocimientos que se producen en un ámbito particular, por ejemplo en la universidad y llevarlos a contextos comunitarios, educativos, organizacionales. El anfibio cultural ce con los saberes que se producen en estos contextos. Poder desarrollar prácticas como anfibio cultural, nos permitirá fortalecer la producción de conocimientos pluridisciplinarios, como lo señala Boaventura de Souza Santos. Las prácticas de “recontextualización” permitirán a su vez, la circulación de los conocimientos que se producen en distintos ámbitos, al fortalecer la transformación de los marcos de referencia cognitiva y las normas de relación con los otros, es decir los referentes éticos para actuar frente a los demás. Estas nos exigen ponernos en el lugar del otro, para poder entender sus marcos de referencia, sus expresiones, sus representaciones del mundo, enriqueciendo nuestras comprensiones y flexibilizando los marcos de explicación y actuación en los distintos ámbitos de la vida.

- **La capacidad compasiva:** Dice la filósofa, Martha Nussbaum en su libro llamado “El cultivo de la humanidad”, escrito a propósito de la reforma de la educación superior en Europa, que si bien es necesario conocer los hechos y el mundo en el cual vivimos, ello resulta insuficiente en el marco de una formación que exige entendernos con los otros y comprender sus motivos y razones para vivir. Esta capacidad, tiene relación con imaginarnos narrativamente a otro, para poder sentir con él. Una capacidad que para psicólogos y psicólogas, resulta familiar, nosotros la conocemos como “empatía” y sabemos que resulta imprescindible en muchos de los ámbitos del quehacer. La ejercemos cuando nos enfrentamos a trabajar con el dolor de las personas, cuando debemos

---

<sup>10</sup> Mockus, A. Anfibios culturales y divorcio entre la ley, moral y cultura.

entregar un resultado de una prueba de selección, un diagnóstico , como cuando le pedimos a una persona enfrentar una condición de un trabajo experimental. Nussbaum, nos invita a enriquecer esta acudiendo a la poesía, al teatro, a la literatura, en especial cuando a producciones donde se actualizan sentimientos como el dolor, la aflicción, la venganza, el miedo y donde se expresan las distintas emociones que afectan nuestras vidas.

Diversos estudios han señalado cómo la raza, el género, las etnias, las generaciones, hacen todavía más marcadas las diferencias como habitamos el mundo en nuestra condición de ciudadanos y ciudadanas, puesto que estas condiciones, moldean a su vez opciones de vida y mundos internos. En este punto, como lo señala Nussbaum , las artes desempeñan un papel vital en los procesos de formación de las y los estudiantes, cultivan el poder de su imaginación que es fundamental para la construcción de ciudadanía, en especial de aquellas ciudadanías que han sido negadas, invisibilizadas, excluidas. Las artes cultivan el juicio y la sensibilidad que pueden y deben expresarse en la ciudadanía. La pintura, la música, la poesía, la danza, la escultura -el teatro diría yo- son recursos que nos ayudan en la formación para entender a las personas que nos rodean. El conocimiento de las posibilidades de múltiples vidas, es un recurso valioso en especial en la vida de los seres humanos y muy particularmente en la formación de psicólogos y psicólogas.

Cuando nos formamos como psicólogos y psicólogas, optamos por adentrarnos en el mundo interior de los seres humanos, por compartir sus temores, comprender sus dolores y sus carencias pero también sus potencialidades y sueños. Pero también adquirimos un compromiso ético y político por formarnos para contribuir a un proyecto de país y de mundo en el cual puedan materializarse los dos principios para vivir una vida digna: la igualdad y la libertad.